

SANTIAGA HIDALGO HISTORIADORA DEL ARTE

“El claustro de la catedral es un gran desconocido para los pamploneses”

Durante los últimos años se ha dedicado a investigar una de las joyas de Pamplona, a la que ha dedicado su tesis doctoral. El claustro le enamoró en 2003 cuando pudo ver de cerca sus capiteles y sus claves

JESÚS RUBIO
Pamplona

Santiago Hidalgo Sánchez (Quintana de la Serena, Badajoz, 1980) vio por primera vez el claustro de la catedral de Pamplona hace más de diez años, una mañana de invierno. Su última visita se produjo en 2010, el 24 de septiembre, cuando guió por esta joya del gótico a los miembros del tribunal que evaluó su tesis doctoral en Historia del Arte, que precisamente estudia el claustro pamplonés. “No sólo trato de decir qué hay representado, sino de intentar explicarlo, y tratar de descubrir cómo lo veían los usuarios del claustro”, describe por correo electrónico desde París, donde trabaja actualmente, la extremeña, que vivió en Pamplona desde los 18 años hasta el final de su tesis, elaborada desde la Universidad de Navarra y la universidad francesa Charles de Gaulle Lille 3.

¿De dónde surge su interés por este claustro?

Mi tesis de doctorado tenía que tratar toda la escultura gótica navarra. Sin embargo, en 2003 participé en una campaña para fotografiar el claustro que dirigió la profesora Clara Fernández-Ladreda (directora de la tesis junto al francés Christian Heck), y en la que participaron otros investigadores como Carlos Martínez-Álava o Mikel Zuza. Nos pasamos días subidos a un andamio, fotografiando uno por uno los capiteles, las claves, los pequeños detalles de las portadas..., y comentándolos. Uno no puede ser indiferente a su belleza, a la capacidad de los escultores, a la riqueza de los temas representados. En ese momento comprendí por qué el claustro es la gran obra gótica navarra. Unos meses después, en Francia, cuando mostraba fotos del claustro, todo el mundo se sorprendía. Me di cuenta de que ahí había un pequeño filón a explotar: dar a conocer ese monumento; y para darlo a conocer, había que estudiarlo bien.

En pocas palabras, ¿puede explicar por qué se hizo el claustro de la forma en que se hizo?

El claustro gótico se sitúa, con toda probabilidad, en el mismo sitio que el anterior romá-

nico. Incluso las estancias parecen mantener su lugar en el tiempo: la sala capitular gótica se levanta donde estuvo la románica, etc...Lo que se hizo cuando el claustro románico fue destruido durante la Guerra de la Navarrería (1276) fue “poner a la moda” el lugar: se decidió reconstruirlo según el estilo que triunfaba en Francia, el gótico radiante.

¿Y cuáles eran sus funciones?

El claustro es un lugar de paso: comunica las diversas partes del conjunto catedralicio. La catedral es el ámbito del obispo, pero también del cabildo. Los canónigos comían en el refectorio y algunos dormían en el dormitorio. Además, realizaban los ritos necesarios para el culto, como procesiones, y muchas pasaban por el claustro y en él tenían sus estancias. No sólo era un ámbito de vida: también lo era de muerte, ya que en él se realizaban enterramientos de canónigos y fieles. Estas funciones son propias del lugar y se mantuvieron hasta el siglo XIX, en que se secularizó el cabildo. Finalmente, se realizaban toda una serie de actividades que implicaban a gente que no pertenecía a la vida catedralicia propiamente dicha, y que fueron evolucionando: se repartía limosna a los pobres, se impartía justicia o por él pasaban los que se dirigían a las Cortes cuando se celebraban en la catedral.

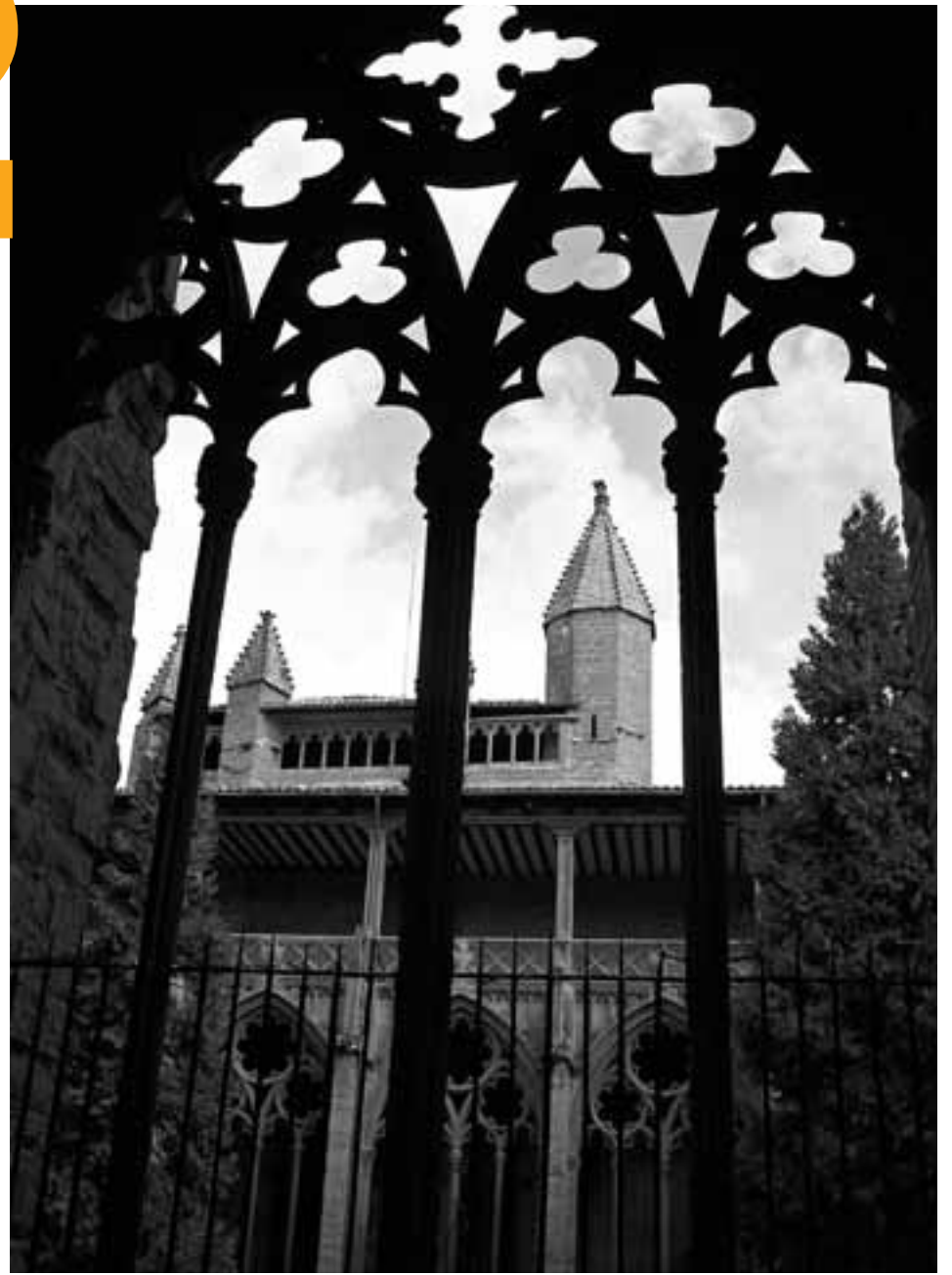
¿Qué destacaría si se tuviese que quedar con algo: los capiteles, las puertas, las capillas?

Lo que antes llama la atención, sin duda, son las magníficas puertas, sobre todo las dedicadas a la Virgen. Son muy distintas pero cada una tiene una particularidad que la hace destacable dentro del panorama europeo: la puerta Preciosa es la única obra esculpida con un ciclo de la muerte de la Virgen tan amplio; la puerta del Amparo es la única que figura en su tímpano el momento de la Dormición de manera tan dramática, ocupando todo el espacio. Los capiteles, tan altos, a veces pasan desapercibidos. Pero hay sólo que fijarse un poco para descubrir historias bíblicas muy bien talladas (Job, la construcción de la Torre de Babel, Noé...), capiteles con historias profanas (una boda cortesana, el famoso baile medieval de la carola...) o con una rica fauna escondida entre la vegetación (basiliscos, arpias, centauros). Y qué decir del refectorio, que parece más un salón cortesano que un comedor...

¿En qué medida es mejor que claustros de esa misma época?

Se trata de un claustro muy rico iconográficamente (en cuanto a sus esculturas pero también a sus pinturas, que se conservan parcialmente en la Museo de Navarra), que ha conservado perfectamente sus estancias anexas (refectorio, cocina, sala capitular...), lo cual no es habitual.

¿Es el claustro un gran desconocido para



Un detalle del claustro de la catedral pamplonesa.

JOSÉ CARLOS CORDOVILLA



Santiago Hidalgo, fotografiada en el claustro del Mont-Saint-Michel, en Francia.

EN FRASES

“Si las reformas buscan a la vez proteger y dar a conocer la catedral, estupendo; lo malo sería intentar sólo una de las dos cosas y olvidara la otra”

“Capiteles que antes se veían hoy están casi desaparecidos. Y otros parece que van a caerse de un momento a otro”

los pamploneses?

Me atrevo a decir que sí. Y me baso en comentarios de conocidos cuando les digo lo que he estudiado (“ah, sí, está allí donde la catedral, no? No he ido nunca”), y en mi propia observación cuando trabajaba en él: había visitantes, pero no se oía el acento navarro...

¿Cómo hacer para que los pamploneses lo visiten?

Es cierto que el acceso está un poco escondido en la calle Dormitallería, pero si los turistas lo encuentran, no veo por qué no los pamploneses. Les animo a que lo hagan. No se sentirán decepcionados, sobre todo si cuentan con las explicaciones de los guías. Y si quieren verlo todo, todo, que lleven prismáticos, para disfrutar de los capiteles y de las claves más altos.

¿Hasta qué punto está amenazado? ¿El desgaste de los capiteles es un problema urgente?

Para entender el problema del desgaste de los capiteles, simplemente hay que tomar fotos de mediados del siglo XX, y compararlas con las actuales. En los casos más graves, algunos capiteles que antes se veían hoy están casi desaparecidos. En otros, se ve el estado de erosión de la piedra, que parece vaya a caerse de un momento a otro. Yo no soy restauradora, pero me parece que urgencia, hay...

¿Qué opina de las reformas? ¿Y de su uso como columbario?

El arzobispado repite que, con el tema de los columbarios, no ha hecho más que retomar una función del claustro, que es la de lugar de enterramiento, y eso es verdad, aunque no es una justificación para hacer cualquier cosa. Si se realiza con respeto absoluto del patrimonio histórico-artístico, y no se dificulta el acceso a los que quieren disfrutar de él, no veo mayor inconveniente. Por lo que sé, las reformas estarán precedidas por un profundo estudio de la catedral y sus dependencias, que ya está realizándose por expertos como Javier Martínez de Aguirre, lo cual es una marca de seriedad. Si se sigue por la misma senda y se basan en esos estudios para, a la vez, proteger y dar a conocer el conjunto catedralicio, estupendo. Lo malo sería que se intentara sólo una de las dos cosas, olvidando la otra...